COLUMNISTA - 5 OCTUBRE, 2025

¡El salvavidas de Chuchupa!

Luego de admitir la imperiosa necesidad de importar el gas vendría el embeleco de traerlo desde Venezuela primero y desde Catar después, al tiempo que el presidente Petro, en una actitud errática primero le recrimina a Ecopetrol por estarle "mamando gallo en el tema"...

AMYLKAR D. ACOSTA
COLUMNISTA

www.elpilon.com.co

Síguenos en nuestro canal de noticias de WhatsApp

Después de muchas idas y venidas, vueltas y revueltas, el Gobierno nacional ha terminado por aceptar que en Colombia sí hay una escasez de gas, que esta es creciente, que la producción nacional del mismo es insuficiente para satisfacer la demanda esencial y que por lo tanto se requiere importarlo para conjurar un eventual racionamiento, dejando atrás el negacionismo de la ex ministra de Minas y Energía Irene Vélez, para quien, según ella, Colombia tendría asegurado el abastecimiento hasta el año 2042, y del ex ministro Andrés Camacho, quien sostuvo que aquí no había escasez sino acaparamiento por parte de algunas empresas que estaban acaparando y especulando con el mismo y ordenó investigaciones a la Superintendencia de Servicios Públicos, las cuales nunca llegaron a ningún Pereira.0

Luego de admitir la imperiosa necesidad de importar el gas vendría el embeleco de traerlo desde Venezuela primero y desde Catar después, al tiempo que el presidente Petro, en una actitud errática primero le recrimina a Ecopetrol por estarle "mamando gallo en el tema", porque "este Gobierno dijo: transición energética significa reemplazar, no acompañar los combustibles fósiles" e interpeló a su presidente Ricardo Roa con este interrogante: "¿Por qué vamos a promover el uso de gas natural si eso es muerte?". Pero ello no fue óbice para posteriormente manifestarle que no entendía "por qué Ecopetrol no está importando gas".

En el entretanto, la empresa Ecopetrol, consciente de la necesidad de su aprestamiento para importar gas, habida cuenta que al tiempo que es el principal productor de este energético es también el mayor consumidor, había dado los pasos conducentes para ello. En efecto, contrató para ello los servicios de la empresa PIO SAS, para la instalación de una planta regasificadora en Buga (Valle del Cauca).

Operación compleja y costosa. Esta planta tendrá una capacidad muy limitada, de sólo 60 MMPCD, si se compara con la Sociedad portuaria del Cayao (SPEC), instalada en Barú (Cartagena), con una capacidad de 450 MMPCD y estaría disponible en el segundo trimestre de 2026.

En este contexto y dado que las necesidades de importación serán mayores y crecientes ha surgido otra iniciativa que es a todas luces muy prometedora, por parte de la empresa transportadora de gas TGI, filial del Grupo energía Bogotá (GEB). Así lo anunció el presidente Juan Ricardo Ortega.

Según sus declaraciones, consiste en conectar la red con el campo Chuchupa, uno de los históricos productores de gas en La Guajira, utilizando la licencia ambiental de una infraestructura ya existente, lo cual abreviaría los términos para su entrada en operación. Tiene, además, la ventaja de contar con la infraestructura del gasoducto que opera HOCOL, empresa del grupo empresarial Ecopetrol, hoy subutilizado, pues de su capacidad de transporte de 500 MMPCD sólo está transportando 70 MMPCD.

Según la compañía, esto permitiría arrancar operaciones en menos de un año. Como lo manifestó Ortega: "Contamos con el barco, el capital y la capacidad técnica para poner en marcha esta solución". Para luego es tarde. Queda en manos del Gobierno nacional apoyar esta iniciativa para garantizar el abastecimiento en los próximos años contando con esta otra regasificadora, que tendría una capacidad mucho mayor que la de Buga, estamos hablando de 260 MMPCD para el primer trimestre de 2027, la cual se escalaría hasta los 400 MMPCD para el 2029.

Riohacha, octubre 3 de 2025

Por Amylkar Acosta/ www.amylkaracosta.net